

TECNICA TOMATIS

INTEGRACION DE IDIOMAS

Dra. M^o Lourdes QUEROL BRAVO

Médico – Psicoterapeuta

Audio-Psico-Fonología



INTEGRACION DE IDIOMAS

En teoría el oído humano puede captar una amplia gama de frecuencias, desde 16 a 16.000 Hz. y percibir una gran cantidad de ritmos, pero al cabo de los años nuestro oído se contenta con ser eficaz en las frecuencias y en los ritmos que utiliza nuestra lengua materna, y adquiere costumbres de las cuales después no puede desembarazarse.

Al otro lado de las fronteras geográficas, existen otras costumbres, se utilizan otras frecuencias, otros ritmos. De aquí surge nuestra dificultad para abordar con facilidad otras lenguas.

Otras lenguas otros sonidos.

Más allá de la noción de “acento”,- nacional, regional, personal – existen características físico acústicas, observables científicamente, en las diferentes lenguas habladas.

El timbre de nuestra voz puede comprender desde el sonido fundamental a los armónicos más elevados, frecuencias que van desde 100 Hz. A 12.000 Hz. Pero analizando de cerca las zonas de frecuencias utilizadas en las diferentes lenguas, se obtienen curvas muy reveladoras.

Así los franceses utilizan sobre todo las frecuencias que van desde los 100Hz. a 300Hz. y de 1.000 Hz. a 2.000 Hz. con el punto culminante en 250 Hz. y en 1.500 Hz.

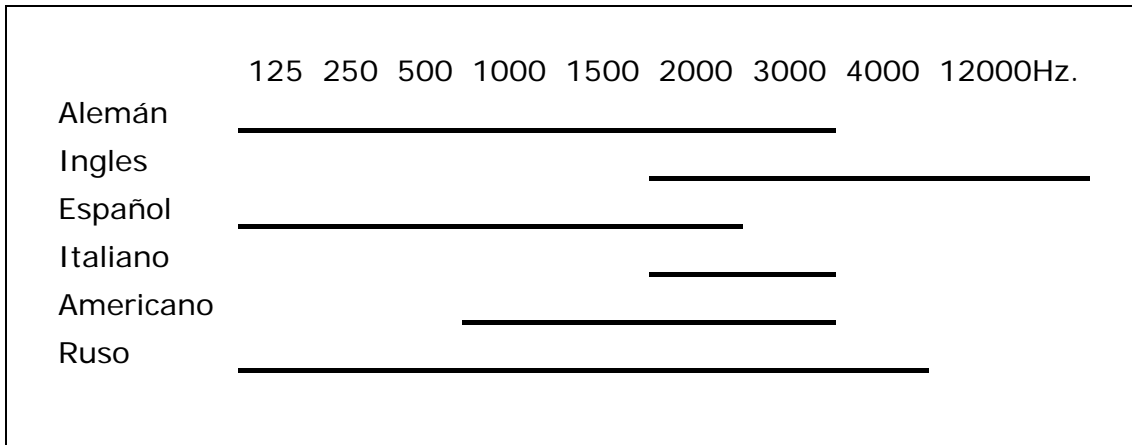
Los ingleses por lo contrario utilizan esencialmente las frecuencias comprendidas entre 2.000 Hz. y 12.000 Hz.

Así se puede comprender por qué los franceses tienen tanta dificultad para aprender inglés y viceversa.

Los alemanes utilizan la banda continua que se extiende desde los 100 Hz. a los 3.000 Hz. y los españoles dos zonas preferenciales, de 100 Hz. a 500 Hz. y de 1.500 Hz a 2.500 Hz.

Vemos que existe una zona de frecuencias comunes al francés y al alemán o al francés y el español pero por el contrario, no hay ninguna superposición de las zonas de español y del inglés. Se puede decir que los franceses y los españoles son, de alguna forma “sordos” a las frecuencias del inglés a causa del condicionamiento de su oído por su lengua materna.

Una segunda característica es lo que se denomina "tiempo de latencia". Toda lengua posee un tiempo medio de emisión de cada sílaba, que puede variar de una lengua a otra en un factor de 1 a 10. Se puede decir también que es el tiempo que necesita un individuo para auto escucharse.



¿Por qué las otras lenguas extranjeras.....?

El oído no es solamente la llave de los sonidos, es también la llave del lenguaje. Una lengua continuará pareciéndonos "extranjera", a pesar de nuestros esfuerzos por aprenderla mientras nuestro oído no se sienta a gusto con ella. Las dificultades no se terminan con la comprensión y el acento, sino que afectan también a la memorización, al sentido de la lengua, al gusto de hablarla, y llegan a producir todos los bloqueos que ya conocemos. Efectivamente, los aspectos sonoros y lingüísticos de una lengua son dos caras de un mismo fenómeno, y no dos dominios separados.

¿...y como pueden convertirse en familiares?

Las personas "dotadas para las lenguas", saben adaptar su oído a la lengua que desean asimilar. Esto resulta muy natural cuando se ha aprendido a hacerlo desde muy jóvenes.

Una solución a largo plazo consistiría en fomentar el bilingüismo precoz. Pero también quien no ha tenido esta suerte, puede beneficiarse de la educación de su oído. Dejando a un lado los casos de lesiones o de

malformaciones, nadie utiliza su oído, en general, en todas sus posibilidades.

Las investigaciones realizadas en el campo de la integración de idiomas permitieron desarrollar un conjunto de técnicas que han ayudado a muchas personas a integrar el idioma que eligieron.

¿Cómo? Llevándoles a realizar por medio de aparatos electrónicos una auténtica gimnasia del oído, adaptándola en el caso de cada uno a la lengua a integrar. Estas técnicas no reemplazan el aprendizaje propiamente dicho, pero permiten que sea más rápido y sobre todo más eficaz.